

**UNIVERSIDAD DE SALAMANCA**

**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**

**Grado en Sociología**



**VNiVERSiDAD  
D SALAMANCA**

**CAMPUS DE EXCELENCIA INTERNACIONAL**

**Trabajo Fin de Grado**

**Percepción de los adolescentes sobre el acoso escolar**

**Perception of adolescents about bullying**

Autora: Natalia Balleros Albillo

Dirección: David Doncel Abad

16 de junio de 2021

**Resumen:**

El presente trabajo de investigación, intenta averiguar la percepción que tienen los adolescentes sobre el acoso escolar, generalmente a partir de su bienestar, sus vivencias y sus conocimientos. Este trabajo de campo, está enfocado a adolescentes entre los 12 y 18 años, procedentes de la provincia y alrededores de Salamanca, aunque también interviene un joven de la provincia de Zamora. La metodología utilizada para conseguir mi objetivo principal, es a través de una técnica cualitativa, concretamente de entrevistas semiestructuradas. Como resultados principales de la investigación, se puede argumentar que alguno de estos adolescentes ha vivido o visto una situación así, además de considerar que el acoso escolar se encuentra más arraigado, de lo que parece en nuestra sociedad.

**Palabras clave:**

Percepción, adolescentes, acoso escolar

**Abstract:**

The present research work tries to find out the perception that adolescents have about bullying, usually based on their well-being, their experiences and their knowledge. This fieldwork is focused on adolescents between the ages of 12 and 18, from the province and around Salamanca, although a young person from the province of Zamora also takes part. The methodology used to achieve my main objective is through a qualitative technique, specifically semi-structured interviews. As the main results of the research, one can argue that some of these adolescents have experienced such situations. In addition, school harassment can be seen to be more entrenched than it seems in our society.

**Keywords:**

Perception, adolescent, bullying (school harassment)

## Índice

<b>1. Introducción, justificación y delimitación del objeto de investigación .....</b>	<b>3</b>
<b>2. Fundamentos teóricos y revisión bibliográfica .....</b>	<b>10</b>
<b>3. Diseño metodológico, técnicas y fuentes de investigación .....</b>	<b>17</b>
3.1. Técnica de análisis y muestra .....	17
3.2. Categoría de análisis .....	19
3.3. Procedimiento analítico .....	19
<b>4. Análisis, presentación y discusión de los resultados .....</b>	<b>20</b>
4.1. Satisfacción con el instituto y relación con sus compañeros/as y amigos/as	20
4.1.1. Liderazgo dentro de la clase .....	22
4.2. Interpretación del acoso escolar y sus vivencias .....	23
4.3. Información e indagación acerca del fenómeno .....	25
4.3.1. Creencia de la existencia del fenómeno .....	27
<b>5. Conclusiones y aportaciones teóricas y metodológicas .....</b>	<b>28</b>
<b>6. Bibliografía.....</b>	<b>31</b>

Anexo

## **1. Introducción, justificación y delimitación del objeto de investigación**

En la vida de algunos adolescentes se presenta un gran problema social relacionado con el acoso escolar o también denominado bullying. Para poder comprender dicho problema que tiene este grupo social, me parece conveniente exponer el contexto sobre el que voy a trabajar y demostrar a través de una serie de datos que el acoso escolar se encuentra dentro de nuestra sociedad.

Antes de presentar el contexto, me parece oportuno mostrar de forma breve una definición acerca de los conceptos adolescencia y bullying, que posteriormente se analizarán con más profundidad. Por un lado, el concepto de adolescencia según la Organización Mundial de la Salud (OMS) es el siguiente: “define la adolescencia como el periodo de crecimiento y desarrollo humano que se produce después de la niñez y antes de la edad adulta, entre los 10 y los 19 años” (Organización Mundial de la Salud [OMS], s.f., p.1). Por otro lado, según la Defensoría de Niños, Niñas y Adolescentes de Misiones (2019), expone:

El bullying o acoso escolar es toda intimidación o agresión física, psicológica o sexual contra una persona en edad escolar en forma reiterada de manera tal que causa daño, temor y/o tristeza en la víctima o en un grupo de víctimas. (p.1)

Siguiendo la definición precedente de la Organización Mundial de la Salud sobre la adolescencia, hay un total de 4.957.568 personas que se encuentran entre los 10 y los 19 años en España a fecha de 1 de julio de 2020, mientras la población residente total en España en el mismo periodo de 2020 es de 47.351.567 (Instituto Nacional de Estadística [INE], s.f.). Por lo tanto, se puede argumentar que los adolescentes comprenden un 10,5% de la población total.

Respecto a la estructura y organización del sistema educativo español (Doe, 2020), se debe de tener en cuenta que las edades que abarcan la adolescencia se sitúan en diferentes etapas educativas. En primer lugar, encontraríamos la educación primaria que estaría compuesta por los adolescentes de 10 a 12 años, lo cuales se posicionarían en los dos últimos cursos académicos de dicha etapa. En segundo lugar, la educación secundaria obligatoria (ESO) donde se sitúan los adolescentes entre 12 y 16 años. En tercer lugar, el cual se divide en distintas formas educativas pero que contienen a los adolescentes de 16 a 18 años, por un lado, podemos encontrar el bachillerato y, por otro lado, la formación profesional de grado medio. Además, existe una formación profesional básica que se

puede acceder a ella entre los 15 y los 17 años. Se debe de tener en cuenta que las edades comprendidas en cada etapa educativa, no muestran la posibilidad de que un adolescente repita un curso académico.

Una vez explicado que se entiende por el concepto de adolescencia y presentado en qué etapa educativa se encuentra cada una de las edades que abarca la adolescencia, conviene exponer una sucesión de datos acerca del acoso escolar, los cuales han sido obtenidos a través de un estudio publicado por la OCDE y distintas fuentes de comunicación, con el fin de demostrar que este fenómeno es una problemática de la sociedad actual.

Podemos comenzar a expresar, los datos sobre el acoso escolar mediante el último informe PISA, el Ministerio de Educación y Formación Profesional (2019) mostró una evolución desde el 2015 hasta el 2018, revelando en realidad el porcentaje de adolescentes que ha sufrido indistintamente un tipo de acoso u otro. Dicho informe, presenta que el 17% de los adolescentes declaran que se han encontrado sometidos más de una vez al mes a una situación de acoso. El último dato hace referencia al año 2018, mientras que en el año 2015 era el 14% de los adolescentes que afirmaban sentirse en la misma posición. Por lo tanto, podemos observar que durante estos tres años de referencia el acoso escolar ha ido en aumento, considerándolo como una gran preocupación a nivel mundial.

Por otra parte, tras un informe realizado por el Dr. Javier Miglino y el Equipo Internacional de B.S.F publicado en 2019, argumentaron que el bullying o acoso escolar aumentaba de forma progresiva en la educación tanto primaria como secundaria en nuestro país, siendo cada vez mayor la agresividad en los ataques. A través de un estudio nacional que fue realizado por el Observatorio para España de Bullying Sin Fronteras, las cifras de acoso escolar entre 2017 y 2018 mostraban que 1.229 adolescentes habían sido víctimas de dicho fenómeno (ONG Internacional Bullying Sin Fronteras, 2019).

Según el periódico El Mundo, el Ministerio de Educación ha llegado a detectar 5.557 casos posibles de acoso escolar en tan solo un año, este dato se ha podido mostrar por el Teléfono contra el Acoso Escolar del Ministerio de Educación y Formación Profesional que en el período de 2016-2017 obtuvo un total de 25.366 llamadas, mientras que durante el mismo período entre 2017-2018 recogió solamente 12.799 llamadas. Este último dato, es debido a que diferentes comunidades autónomas proporcionaron su propio número de teléfono para atender a los adolescentes que estuvieran sufriendo acoso escolar. Además, esta fuente presenta un dato significativo al argumentar que la mayoría de las llamadas

fueron hechas por los padres y las madres de las víctimas, siendo un porcentaje muy bajo de adolescentes quienes se atreven a denunciar dicho acoso (Navarrete, 2019).

En cuanto a uno de los últimos estudios realizados por la Asociación No al Acoso Escolar (NACE), el cual ha sido publicado recientemente, manifiesta la gravedad acerca de este problema social. Puesto que refleja que 1 de cada 5 adolescentes está sufriendo bullying y que solamente el 15% de ellos se atreven a expresárselo a sus personas más cercanas (Crespo, 2020).

Todos los datos expuestos anteriormente, parecen confirmar que el acoso escolar es un fenómeno que se está produciendo en nuestra sociedad y que cada vez va a más, pero estos datos no muestran del todo la realidad, porque muchos adolescentes que lo sufren no lo cuentan a su familia y, por lo tanto, no se llega a denunciar ese acoso. Por esta razón, me gustaría mostrar una serie de causas por las que los adolescentes no se atreven a contar dicho acoso a sus familiares, profesores o más allegados.

Acerca de la argumentación que expone Diana Díaz, directora de la Fundación ANAR (Ayuda a Niños y Adolescentes en Riesgo), he podido obtener un dato significativo y una causa de porque los adolescentes que son acosados no cuentan su problema. Ella manifiesta que en más de la tercera parte de los adolescentes que soportan el bullying no se lo comunican a sus familiares porque no se atreven y en el caso de que sí lo lleguen a contar, suelen tardar acerca de unos 13 o 15 meses en solicitar ayuda. Debido a que los adolescentes tienen miedo de que sus padres no sepan sobrellevar la situación y acaben montando un escándalo, o que por el contrario normalicen el asunto sin darle ninguna importancia (Otero, 2019).

En lo referente a otras causas acerca del silencio que presentan los adolescentes que son víctimas del acoso escolar. Abalo (s.f.) establece las siguientes, siendo una primera causa el miedo y terror con el que viven día a día, una segunda causa el temor que tiene el adolescente a la represalia, la cual algunas veces es superior al propio hostigamiento y una tercera causa es que el adolescente acosado puede llegar a plantearse que la culpa de sufrir este acoso es incluso suya.

Lo dicho hasta aquí, demuestra que existe el fenómeno del acoso escolar en la adolescencia, por esta razón, dicha problemática social se ha convertido en el motivo principal de mi investigación.

Una vez justificado y definido el tema de mi trabajo de investigación, me parece significativo presentar la relevancia científica que existe sobre dicho asunto. Por lo tanto, se expone una recopilación de revistas que contemplan el acoso escolar, aportando una serie de datos característicos para observar la tendencia, y la realidad de dicho problema social.

Un primer artículo con el sugerente título “Habilidades sociales y acoso escolar: Un estudio en centros de enseñanza secundaria en Madrid”, difundido por la Revista Española de Orientación y Psicopedagogía (Dueñas-Buey y Senra-Varela, 2009). Este estudio, decidió aplicar como técnica el cuestionario dirigido alrededor de un centenar de adolescentes de dos institutos de Madrid, con edades comprendidas entre 13 y 14 años. Después de la realización del cuestionario se han podido observar algunas peculiaridades como pueden ser las siguientes: en primer lugar, se muestra que el 90% de los adolescentes manifiestan haberse sentido acosados en algún momento de su vida; en segundo lugar, se revela que el sexo masculino tiene un índice mayor de acoso que el sexo femenino, menos en la escala de intimidación y de bloqueo social; en tercer lugar, se expone que los adolescentes que han sido víctimas del acoso escolar, tienen menos capacidad para manifestarse en diversas situaciones sociales y opinar acerca de sus derechos y, por último, se sugiere que los adolescentes que no saben decir no en algunas situaciones y que tienen una capacidad más baja de emprender interacciones con los demás, son los más proclives a sufrir el acoso escolar.

Un segundo artículo denominado “El acoso entre adolescentes en España. Prevalencia, papeles adoptados por todo el grupo y características a las que atribuyen la victimización”, publicado en la Revista de Educación (Díaz-Aguado, Martínez- Arias y Martín-Babarro, 2013). En dicho artículo se presenta un estudio realizado a las 17 comunidades autónomas de España, en diversos centros donde se incluye la Educación Secundaria Obligatoria (ESO). Este estudio se realizó a 23.100 adolescentes, utilizando como técnica para averiguar los objetivos propuestos por este estudio un cuestionario online. Posteriormente a la ejecución del cuestionario, se obtuvieron unos resultados que nos indican una sucesión de apuntes significativos, los cuales pretendo comentar a continuación. Un primer aspecto, donde se muestra que un 80,2% de adolescentes opinan que deberían de intervenir para frenar en la violencia escolar o que ya lo están intentando detener, frente a un 12% de adolescentes los cuales piensan que intervenir les haría convertirse en víctimas de dicho acoso. Un segundo aspecto relacionado con el curso

académico, refleja que los alumnos que tienen menor edad y que, por lo tanto, se encuentran en el curso más inferior, son los que más sufren el acoso escolar. Un tercer aspecto vinculado con el género, señala que los chicos participan más en la violencia escolar que las chicas, siendo estas últimas las que mayoritariamente intervienen para detener dicho problema. Un cuarto aspecto enlazado con las características asignadas a la victimización, revela que dicho acoso se produce por pensamientos racistas, homófobos o sexistas. Un quinto y último aspecto, indica que el 16% de los agresores considera que la victimización, se da por el hecho de que un adolescente sea originario de otro país.

Un tercer artículo nombrado “Investigaciones sobre el acoso escolar en España: Implicaciones psicoeducativas”, promulgado por la Revista Española de Orientación y Psicopedagogía (Nocito-Muñoz, 2017). En el interior de dicho artículo he podido encontrar diversas indagaciones de autores, en las cuales pretendo basarme y exponer posteriormente. Según la asociación Save the Children con la ayuda de la Agencia Española de la Cooperación Internacional para el Desarrollo, ha promulgado un documento sobre la situación de acoso escolar existente en España en el año 2016, es un estudio realizado mediante una encuesta a 21.500 adolescentes con edades comprendidas entre los 12-16 años. Dicho informe señala que un 9,3% ha padecido de acoso escolar, además revela que los adolescentes que son víctimas de dicha violencia escolar son inconscientes de la situación que están viviendo y llegan a normalizarla. En base a este estudio, se indica que las conductas más experimentadas por los adolescentes que están siendo víctimas de acoso escolar son los insultos, las palabras ofensivas y los rumores. Un último dato característico de dicho informe, siendo este muy peculiar, muestra que las chicas sufren más y son víctimas tanto del acoso tradicional como del acoso de las nuevas tecnologías que los chicos (Save the Children citado por Nocito-Muñoz, 2017). Conforme con un estudio elaborado en España, se ha averiguado que los adolescentes que tienen una elevada puntuación en ira, hostilidad, agresión física y agresión verbal muestran un descenso en las puntuaciones referentes a la inteligencia emocional, respecto a los demás adolescentes, dicho inconveniente emocional se produce primordialmente en poseer diversas ideas negativas acerca de la vida en general y sobre todo acerca de los demás (Inglés, *et al.* citado por Nocito-Muñoz, 2017). Por último, en este artículo se presenta una interpretación acerca de diversas investigaciones que manifiestan una evidente superposición entre el ciberacoso y el acoso (Ortega-Ruiz, Del Rey y Casas citado por Nocito-Muñoz, 2017).



Un cuarto artículo titulado “Agresión y victimización: la percepción del alumnado y factores asociados”, publicado por *Electronic Journal of Research in Educational Psychology* (García-Fernández, Romera-Félix, Córdoba-Alcaide y Ortega-Ruiz, 2018). El presente artículo expone un estudio desarrollado en las ocho provincias andaluzas, a 1.278 adolescentes con edades entre los 10 y 14 años, mediante la ejecución de un cuestionario. Los resultados de esta investigación arrojan una serie de conclusiones, pero las más relevantes son las que consecutivamente pretendo describir. Acerca del género, se presenta que los chicos tienen unos mayores niveles de victimización y de agresión que las chicas. En relación con la edad, se muestra que los adolescentes que se encuentran en los últimos cursos de Educación Primaria y en los primeros años académicos de la Educación Secundaria Obligatoria, son los grupos que sufren un mayor acoso escolar. Respecto a los comportamientos de victimización, se revela que los adolescentes más acosados son los que en realidad tienen una baja autoestima. En cuanto al ajuste normativo, se manifiesta en dicho estudio que los adolescentes que tienen un comportamiento agresivo a sus compañeros sin una causa justificada, presentan además una serie de comportamientos inadecuados e imprudentes sobre las normas que decreta el establecimiento educativo.

Un quinto artículo denominado “Mitologías del bullying: Falsos perfiles de víctimas y agresores”, difundido por la Revista Interuniversitaria (Gil-Villa, 2020). En este escrito se presentan tras la publicación de la OCDE, unos datos específicos recogidos por el informe Pisa 2015, donde se manifiesta después de la realización de encuestas a adolescentes de 15 años, que el 14% se consideran víctimas de acoso escolar y que lo sufre no sólo una vez al mes. Dicho estudio, expone que la violencia verbal y psicológica, es un acoso más habitual que la violencia física entre los adolescentes que tienen estas edades (OECD citado por Gil-Villa, 2020). Según Gil Villa (2020), este se centra en dos variables singulares, donde la segunda variable es más específica respecto a la primera. Por un lado, cuando se refiere a la variable étnica afirma que este grupo es más propenso a ser víctima del acoso escolar y, por otro lado, cuando alude a la etnia gitana declara que es un grupo que recibe menos bullying étnico que el resto de los inmigrantes, esto es debido a que este colectivo tiene un gran sentimiento de pertenencia y de protección por los suyos. Lo que pone de manifiesto Gil Villa (2020), es que después de la apreciación particular de la etnia gitana se puede percibir que el acoso escolar es un fenómeno muy complejo, donde no se deberían de hacer generalizaciones respecto a todos los grupos

sociales que padecen de algún tipo de exclusión. Además, argumenta que el acoso social que sufren los adolescentes no depende de la violencia familiar experimentada, ni del tipo de centro escolar, ni del barrio donde se vive, ni mucho menos de la clase social. Esta última idea es corroborada por otros autores como son Garaigordobil y Oñederra (2008), manifestando que el acoso escolar es un fenómeno general, que sucede en todos los centros escolares de una gran variedad de países que han sido analizados, independientemente de la clase social a la que pertenezcas.

En estos artículos, me he limitado a mostrar datos característicos e información acerca del acoso escolar según diferentes publicaciones, pero antes de continuar considero oportuno centrarme de forma exclusiva en el aspecto de la edad. Debido a que, tras la lectura de dichas revistas, he podido obtener una serie de razones lógicas y bien fundamentadas por las que el acoso se produce mayoritariamente en los adolescentes entre los 11-13 años. Según Pellegrini y Long citado por (Díaz-Aguado et al., 2013), este grupo de adolescentes sufren más el acoso escolar por consecuencia de las transformaciones de la pubertad y el gran cambio educativo al iniciar el periodo de Educación Secundaria Obligatoria. Conforme Collins citado por Gil-Villa (2020), argumenta algo semejante al autor anterior, pero añade que cuanto más edad va teniendo el adolescente más se desvincula del centro educativo, ya que inicia relaciones y actividades fuera de dicho entorno. Esta última idea, hace que se reduzca tanto su vulnerabilidad como su identidad de víctima.

En correspondencia, el objetivo principal de este trabajo es saber que percepción tienen los adolescentes respecto al acoso escolar, ya que como se ha podido observar es un grupo social en el que esta cuestión le puede estar o no afectando en su día a día, por lo que me parece interesante averiguar qué sensaciones e impresiones tienen ellos acerca de dicho tema. De manera más concreta, pero teniendo como referencia el objetivo principal, se intentará conseguir los siguientes sub-objetivos:

- Conocer la satisfacción de los adolescentes respecto al ámbito escolar.
- Investigar las vivencias que tienen los adolescentes sobre el bullying.
- Analizar el conocimiento que poseen acerca del acoso escolar.

Por último, cabe añadir que en todas las investigaciones que he expuesto con anterioridad se ha podido contemplar que utilizan como técnica los cuestionarios, debido a que profundizan generalmente sobre cuál es el género que es más acosado o qué tipo de

violencia es la que mayoritariamente se ejerce, además de buscar cuál es el curso académico que más sufre este fenómeno o cuántas son las personas que intervienen para frenar esta situación, pero en ninguno de ellos se muestra como perciben los adolescentes el acoso escolar. Por ello, lo que aportó como novedad al realizar este trabajo, es que al querer estudiar concretamente la percepción que tienen los adolescentes sobre este fenómeno, que es algo cualitativo, considero más oportuno la realización de diversas entrevistas para captar detalladamente sus vivencias, sus sensaciones y sus conocimientos acerca del acoso escolar.

## **2. Fundamentos teóricos y revisión bibliográfica**

En este apartado se pretende exponer todo lo relacionado sobre el acoso escolar, desde una simple definición, hasta las complejas consecuencias que puede acarrear este fenómeno.

Para comenzar es necesario señalar que existen cuantiosas definiciones sobre dicho concepto, aunque tomaré como referencia a Dan Olweus uno de los pioneros en la investigación acerca del acoso escolar. Este autor manifiesta lo siguiente:

Un alumno es agredido o se convierte en víctima cuando está expuesto, de forma repetida y durante un tiempo, a acciones negativas que lleva a cabo otro alumno o varios de ellos. Se produce una acción negativa cuando alguien, de forma intencionada, causa un daño, hiere o incomoda a otra persona (Olweus, 1998, p.25 citado por Hermo, 2019).

Continuando con la conceptualización sobre el acoso escolar, me gustaría mostrar como lo define otro autor, siendo de la siguiente manera:

La intimidación y el maltrato entre escolares de forma repetida y mantenida en el tiempo, siempre lejos de la mirada de los adultos, con la intención de humillar y someter abusivamente a una víctima indefensa por parte de un abusón o grupo de matones a través de agresiones físicas, verbales y/o sociales con resultados de victimización psicológica y rechazo grupal (Avilés, 2006, p.82 citado por Avilés, Iurtia, García-López y Caballo, 2011).

Después de la interpretación del término de acoso escolar, considero necesario indicar las diversas expresiones que hay para referirse a dicho fenómeno. Según Monjas y Avilés (2006) puede denominarse también de las siguientes formas: bullying, maltrato entre iguales, intimidación entre compañeros/as, victimización, persecución, hostigamiento, abuso de poder entre iguales, avasallamiento y matonismo. Sin embargo, de forma

reiterada se utilizan incorrectamente diversos conceptos que no significan lo mismo que el acoso escolar, por ejemplo: violencia escolar, agresión o conducta antisocial (Del Barrio, Martín, Almeida y Barrios, 2003).

En cuanto a los últimos términos expuestos pretendo exponer su significado, para recalcar la afirmación de dichos autores (Del Barrio et al., 2003). Por un lado, la expresión de violencia escolar, incluye distintas manifestaciones que van más allá del término de acoso escolar, refiriéndose al vandalismo, la criminalidad, la indisciplina de las normas escolares, la disruptividad contra las tareas escolares y la violencia hacia todas las personas del centro (Rodríguez citado por García-Montañez y Ascensio-Martínez, 2015). Por otro lado, cuando se indica una conducta de agresión o violenta no tienen por qué estar relacionada con una conducta de acoso, ya que en las escuelas también se dan otros tipos de conductas como las primeras señaladas, que aluden a riñas ocasionales, conductas antisociales, indisciplina escolar, juegos turbulentos, etc. (Avilés, 2007).

Con respecto a donde se produce el maltrato entre iguales se puede argumentar que el principal ámbito es el escolar, es decir, hay escenarios concretos donde se produce el acoso como pueden ser: las aulas, los aseos, el patio, los pasillos o distintas zonas (Carpintero-Capell, 2017). Pero se debe de tener en cuenta, que existen otros ámbitos como las clases extraescolares, los clubes sociales o los internados donde también se puede ocasionar una situación de acoso, ya que se encuentran niños y adolescentes con edades similares (García-Montañez y Ascensio-Martínez, 2015).

Antes de continuar, considero apropiado mostrar brevemente como apareció el término de acoso escolar y como ha ido evolucionado en la historia.

Las investigaciones acerca de este fenómeno parece que se remontan a comienzos de los años 70, en Suecia. Un médico sueco llamado Peter-Paul Heinemann, explicó tras la contemplación del espacio de recreo de una escuela, la conducta intimidatoria que tiene un niño o un grupo de niños contra otro (Roland citado por Carpintero-Capell, 2017). En realidad, el término que utilizó para describir esta situación fue el denominado mobbing, que en la actualidad se usa para designar el acoso laboral (Del Barrio et al., 2003). Por lo tanto, el primer estudio elaborado y que realmente adopta el término bullying, fue realizado en Escandinavia en 1978 por Dan Olweus (Defensor del pueblo, 2007). Este último autor, es considerado como uno de los referentes europeos que especificó en una de sus investigaciones, la magnitud que tiene el acoso escolar, además de ser el creador

de diversos instrumentos para la valoración de dicho fenómeno. A finales de los años 80 y principios de los años 90, el interés por el bullying se encontraba ya en Australia, Estados Unidos, Irlanda, Japón y Reino Unido, además de los países más primordiales de Europa y América (Smith citado por Carpintero-Capell, 2017). En otras palabras, gracias a las investigaciones de Dan Olweus, el estudio sobre el maltrato entre iguales se ha ido extendiendo de manera internacional que lo ha extraído de su invisibilidad, pero no de su inexistencia (Defensor del pueblo, 2007). Por todo ello, se puede argumentar que poco a poco este fenómeno ha ido evolucionando, debido a que no se han dejado de realizar estudios e investigaciones sobre el acoso escolar en las últimas décadas. Por ejemplo, todos los documentos sobre los que me estoy basando para mostrar la información y la realidad sobre este tema.

Considero conveniente señalar, un razonamiento característico que alegó el pionero Dan Olweus (1993), acerca de los derechos humanos fundamentales que deben de tener todos los niños y adolescentes, argumentando que ningún estudiante tendría que sentir miedo o temor por el hecho de ir a la escuela. Esta sensación que tienen algunos jóvenes por la situación de acoso, que pueden vivir en el centro escolar no debería de existir, además ningún padre/madre o tutor a cargo de un niño tendría que preocuparse porque esa circunstancia le pudiera suceder a su sucesor.

Una vez llegado a este punto, pretendo enumerar los determinados criterios que caracterizan al acoso escolar, para que al observar una conducta se pueda determinar como un maltrato entre iguales. Según (Díaz-Aguado, 2005), son los siguientes:

- Suele incorporar conductas de diferente naturaleza, como pueden ser: el aislamiento sistemático, las agresiones físicas, las amenazas, las burlas, los insultos o las intimidaciones.
- Tiende a ocasionar problemas que se reiteran y continúan a lo largo de un indeterminado tiempo.
- Constituye un exceso de poder, que se encuentra provocado por un estudiante, amparado por lo común por una congregación de estudiantes, contra otro alumno que se halla desprotegido, y que no puede huir por sí solo de dicha posición.
- Esta situación persiste debido al desconocimiento, indiferencia o temor de los demás estudiantes que la observan, ya que directamente no actúan.

Acerca de los roles que están incluidos en el fenómeno del acoso escolar, se han determinado seis tipos de estudiantes, los cuales son: agresor, ayudante del agresor, reforzador del agresor, víctima, defensor de la víctima y ajeno (Salmivalli et al., citado por Ortega-Ruiz y Monks, 2006). Según Monjas y Avilés (2006) y la mayoría de los autores, estiman que los implicados principalmente en el acoso escolar, son los siguientes: el/la agresor/a, el/la víctima y los/las espectadores/as.

Basándome en los autores Monjas y Avilés (2006), pretendo mostrar todo lo relacionado con los agentes que se encuentran comprendidos en dicho fenómeno, y sus principales características.

Por un lado, me detendré en el perfil del agresor/a, también denominado abusón/a, acosador/a, intimidador/a, maltratador/a y matón/a. Se debe tener en cuenta, que existen distintos papeles dentro de ser un agresor/a: en primer lugar, encontramos los agresores activos y directos que son quienes agreden e intimidan directamente; en segundo lugar, se hallan los agresores indirectos son quienes envían a uno o varios de sus secuaces para acosar a la víctima; y, en tercer lugar, están los seguidores que son quienes animan y se burlan de los malos tratos que se le hacen a la víctima. Respecto a las características que perfilan el tipo de agresor son las siguientes, aunque se refieren principalmente a los agresores activos y directos. Las características físicas se refieren a que, de forma general, los agresores tienen unos rasgos peculiares debido a que poseen una mayor fortaleza física en correspondencia con sus compañeros. Las características psicológicas aluden a que: son impulsivos, carecen de autocontrol respecto a sus sentimientos de enfado, tienen demasiada confianza en ellos/as mismos/as, necesitan dominar y tener el poder de la situación, interaccionan mediante falta de respeto a los demás y agresiones, deducen incorrectamente conductas insignificantes de sus compañeros y tienen una gran propiedad de no culparse por sus actuaciones. Las características interpersonales apuntan a que: tienen cierta popularidad con los demás estudiantes, pero esto no siempre es cierto; instauran relaciones de superioridad y dominio; carecen de empatía con sus víctimas; buscan la participación de otros compañeros para agredir a la víctima, y suelen tener buen vínculo con los adultos.

Por otro lado, me fijaré en el perfil de la víctima, pudiéndose distinguirse entre: la víctima típica o pasiva y la víctima activa o provocadora. Acerca de las víctimas típicas o pasivas, al igual que sucedía en el perfil de los agresores, se debe tener en cuenta, que las características que voy a mostrar son generalizaciones y que, no tienen por qué ajustarse

con los diferentes perfiles que existen en las diversas escuelas. Las características físicas se refieren a que, por lo general, las víctimas tienen una apariencia y unos rasgos físicos que son distintos de la mayoría de sus compañeros/as, por ejemplo: tener otro color de piel, tartamudear, obesidad, etc. Las características psicológicas, emocionales y conductuales apuntan a que: tienen alta inseguridad y ansiedad, poseen baja autoestima, son tímidos/as y miedosos/as, debilidad psicológica, perciben que no son capaces para protegerse y huir de la situación de acoso, imposibilidad de solicitar ayuda y soportan en silencio este fenómeno. Las características interpersonales aluden a que: tienen poca aceptación social, por lo que no se pueden apoyar en su red de iguales; son considerados/as frágiles y cobardes por los demás; rehúyen el contacto con algunos/as compañeros/as y prefieren hacer actividades en solitario. En cuanto a las víctimas activas o provocadoras, se caracterizan por poseer una conducta que ocasiona nerviosismo e irritación a los que les rodean, debido a que se introducen en actividades y diálogos de forma imprevista o manifiestan conductas provocadoras y desafiantes a los demás. Por todas estas razones, se puede “justificar” que las víctimas reciban acoso por parte de sus compañeros/as.

Por último, existe otro perfil designado que son las/los espectadores/as, estos estudiantes contemplan, conocen o sospechan que se está produciendo este fenómeno, pero no intervienen porque no quieren ser ellos las nuevas víctimas. En el interior de este grupo heterogéneo podemos encontrarnos con los estudiantes que son: antisociales, espectadores y prosociales. Los antisociales son aquellos que no intervienen, sin embargo, son partícipes mediante gestos y señas que realizar cuando la víctima está siendo acosada. Los espectadores se mantienen desinteresados por esta circunstancia, pudiendo argumentar que se habitúan a estas situaciones de acoso. No obstante, los espectadores pueden llegar a considerarse en un plazo duradero como los secuaces de los agresores, debido a que consienten los malos tratos a determinados compañeros. Los prosociales se caracterizan porque son los únicos que auxilian a la víctima, se enfrentan a los agresores y solicitan ayuda a los adultos correspondientes.

Teniendo en cuenta quienes son los agentes sociales que se encuentran implicados en el maltrato entre iguales, considero oportuno presentar dos convenciones acerca de este fenómeno. Una primera convención denominada ley del dominio-sumisión, esta vincula de manera siniestra y astuta a la víctima y al agresor, siendo este último tan acosador e intimidador que será casi imposible que la víctima pueda huir de dicha situación. Una

segunda convención denominada ley del silencio, mantiene el perverso juego de roles dentro de una agrupación de estudiantes, que no se encuentra preparado para socorrer a la víctima, ya que teme desafiar al agresor, esto hace que profundice su debilidad e inseguridad mientras que se incrementa la impunidad del agresor (Ortega-Ruiz y Monks, 2006).

En lo referente, a las diversas conductas que existen en una relación de maltrato entre iguales, se pueden diferenciar una serie de tipos. Conforme con Monjas y Avilés (2006), son los que pretendo mostrar a continuación.

En primer lugar, encontramos un acoso físico por medio de: golpes, empujones, escupitajos, zancadillas y amenazas con utensilios escolares. En segundo lugar, el acoso puede ser verbal a través de: insultos, burlas, nombres despreciativos e imitaciones hacia como habla y actúa. En tercer lugar, se puede argumentar que el acoso es psicológico mediante: humillaciones, ridiculizaciones, parodias, novatadas, bromas incómodas con sarcasmo, amenazas e incitaciones de pelea. En cuarto lugar, descubrimos un acoso interpersonal o social por mediación de: manipulaciones en las relaciones entre compañeros, difamaciones, desprestigios, aislamiento social, impedir la participación en actividades y marginar a un grupo por pertenecer a otra etnia. En quinto lugar, tropezamos con un acoso de tipo sexual que consistiría en que la víctima llevará a cabo actuaciones que están en oposición de su deseo como dejarse acariciar, manosear, meterse mano y percibir comentarios sexuales fuera de lugar. En sexto y último lugar, existen otros tipos de acosos que pueden ser los siguientes: chantajes, robos, apropiación de objetos propios y obligaciones que debe realizar contra otros compañeros. Además, dentro de esta categoría de acoso encontramos el cyberbullying, que se basa en el manejo de las nuevas tecnologías donde se ejecutan conductas de intimidación y amenazantes a cualquier hora del día, por lo que la víctima puede percibir acoso hasta en el interior de su casa (Collell y Escudé, 2006).

Siguiendo el escrito de Monjas y Avilés (2006), proponen que hay múltiples causas por las que se produce acoso escolar, teniendo en cuenta una enrevesada correlación entre diferentes factores que señalaré de forma posterior.

La variable personal, alude a las experiencias que precedentemente ha vivido cada niño/a, la carencia de autocontrol individual y el temperamento. Además, su comportamiento puede depender de un aprendizaje de actuaciones violentas en la infancia o del



aprendizaje contemplatorio de conductas agresivas a través de la sociedad en general, y en particular de los medios de comunicación. La variable familiar afecta a la conducta que posteriormente tendrá el niño/a mediante un procedimiento educativo autoritario, violento y coercitivo. Asimismo, si los familiares de dicho niño/a consienten, refuerzan y animan su conducta intimidatoria y agresiva, esto conlleva a que mantenga ese comportamiento con su grupo de iguales. Las causas de dicho comportamiento, pueden acarrear de la existencia de un prototipo parental de víctima o de la actitud negativa que posee la madre. La variable escolar es fundamental para el instrucción y educación de conductas concretas, pero el comportamiento negativo hacia los demás puede venir por la disciplina autoritaria que conducen a sanciones y castigos o por la competitividad. Así como la ausencia de educación de habilidades sociales, valores y enseñanza emocional. La variable ambiental, social y cultural que se refiere a la permisividad social hacia la violencia, los valores socialmente admisibles, los medios de comunicación y tanto las creencias como las costumbres sociales.

Según Monjas y Avilés (2006), las consecuencias que deja el acoso escolar a cada uno de los implicados en este fenómeno, son muy preocupantes, aunque se deberá tener en cuenta como es la intensidad, la frecuencia, el tiempo de duración, el tipo de acoso, etc.

Las consecuencias que acarrear las víctimas pueden ser inmediatas y a corto plazo o a medio y largo plazo. En cuanto a los efectos inmediatos y a corto plazo encontramos que tienen: sentimientos negativos, baja autoestima, bajo rendimiento escolar, síntomas psicossomáticos (dificultad para conciliar el sueño, dolores de cabeza, etc.) y dificultades para relacionarse con los demás porque se refugia en sí mismo. En relación con las secuelas a medio y largo plazo presentan: rechazo para acudir a la escuela, problemas relacionados con la salud mental y afectivos, fracaso escolar, desconfianza en las personas que les rodean e intento de suicidio (en ocasiones extremadas). Las consecuencias que tienen los agresores, es que al actuar reiteradamente con conductas intimidatorias a largo plazo pueden convertirse en la única manera de relacionarse, independientemente de situaciones en familia, pareja, trabajo u ocio. Mientras que los abusones a corto plazo, tienen problemas en el rendimiento escolar y aprenden a acosar a sus iguales, debido a que no perciben efectos negativos por dicho comportamiento e incluso en ciertas ocasiones les da prestigio social. Por último, las consecuencias que sufren los espectadores son: por un lado, el miedo habitual de sentirse como la nueva víctima y, por otro lado, el costumbrismo de estar viviendo siempre en un clima donde siempre hay

intimidaciones y malos tratos hacia otros compañeros. Además, esta situación puede llegar a hacerles unas personas despreocupadas e insensibles ante las conductas de violencia.

### **3. Diseño metodológico, técnicas y fuentes de investigación**

Una vez analizada la literatura científica, he podido contemplar que existen escasos artículos donde se estudie la percepción que tienen los adolescentes sobre el acoso escolar. Por esta razón, la pregunta principal que abarca este trabajo trata, sobre que percepción tienen los adolescentes acerca de dicho fenómeno. Teniendo en cuenta las definiciones e interpretaciones que muestran Dan Olweus y Avilés sobre el acoso escolar, siendo las que se han tomado como referencia en dicho trabajo.

#### **3.1. Técnica de análisis y muestra**

La técnica elegida para conseguir el objetivo general y los sub-objetivos que planteo, se trata de una técnica cualitativa, como son las entrevistas semiestructuradas. Según Patton (citado por Valles, 2007), también se denomina como entrevista estandarizada abierta. He considerado oportuno elegir este tipo de técnica, porque el entrevistador tiene una serie de preguntas fijas y ordenadas para todas las personas a las que se le entreviste, pero pudiendo responder de manera abierta y libre. Como consecuencia, se obtendrá de manera más precisa la narración del adolescente y su percepción acerca del acoso escolar.

La población seleccionada como objeto de estudio se compone por adolescentes que en el presente están formándose en Educación Secundaria Obligatoria (ESO) y Bachillerato, por lo tanto, nos referimos a chicas y chicos que tienen entre los 12 y 18 años. No obstante, se ejecutarán ocho entrevistas que se descomponen de la siguiente manera: 4 entrevistas para los alumnos de primer curso de la ESO y 4 entrevistas para los alumnos de primero de Bachillerato, siendo para cada curso los participantes de distinto género, pero de forma igualitaria. Esta selección más específica para la realización de las entrevistas, se debe a que según la literatura científica encontrada y expuesta, los adolescentes más acosados son los que pertenecen al primer curso de la ESO, no sucediendo lo mismo con los adolescentes que cursan Bachillerato, por tanto, la percepción sobre el acoso escolar será distinta en estas dos etapas académicas.

Tabla 1. Perfil de los entrevistados a través Sexo y Edad		
Entrevista	Sexo	Edad
E1	Niña	12
E2	Niña	13
E3	Niño	12
E4	Niño	12
E5	Niña	16
E6	Niña	16
E7	Niño	17
E8	Niño	16

El guión preparado para recopilar la información de los participantes, se ha limitado en una serie de preguntas enlazadas para poder alcanzar el objetivo de estudio planteado, siendo las siguientes:

- ¿Qué tipo de centro es donde estudias?
  - ¿Cuánto tiempo llevas estudiando allí?
    - Si es poco tiempo, ¿Te costó integrarte en la clase?
- ¿Te encuentras cómodo/a yendo a clase?
- ¿Consideras que tienes muchos/as o pocos/as amigos/as?
  - ¿Esos amigos/as son buenos contigo?
  - ¿Cómo son tus amigos/as?
- Respecto a tu clase: ¿Consideras que la clase está dividida por muchos o pocos grupos de “amigos/as”?
- ¿Crees que hay un líder en tu clase?
  - Si es así, ¿Tú has observado que el/ella se porte mal con alguien?
- ¿Te llevas mal con alguno/a de tus compañeros/as de clase? ¿O con alguien de otra clase?
  - Si es así, ¿Por qué?
- ¿Te han dado algún tipo de charla sobre el acoso escolar?
- ¿Qué consideras que es una situación de acoso?
- ¿Alguna vez tú has sentido una situación de acoso?
  - Si es así, ¿De qué tipo?

- ¿Cómo te has sentido?
- En ese momento ¿Pediste ayuda o tuviste miedo de pedirla?
- ¿Alguien alrededor tuyo está sufriendo o sufre esta situación?
  - Si es así, ¿De qué tipo?
  - ¿Qué sientes?
  - ¿Has podido actuar de alguna manera?
    - Si es así, ¿Cómo?
  - ¿Le dijiste a alguien que esa persona esta o estaba sufriendo acoso?
- ¿Consideras que es un tema del qué necesitas saber más información?
- Retomando la pregunta acerca de si se ha recibido o no una charla sobre dicho tema que nos concierne:
  - Aunque no sea una charla, ¿algún profesor/a os ha comentado este fenómeno en clase?
- ¿Has buscado alguna vez sobre ello?
- ¿Crees que existe mucho acoso escolar?

Las entrevistas se realizaron en el mes de abril de 2021, sobre todo en los alrededores y la provincia de Salamanca, aunque existe un caso de Zamora.

### 3.2. Categoría de análisis

Por lo que se refiere a la codificación de las categorías, el método de análisis perseguido se basa en el guion de las entrevistas que he propuesto anteriormente. Por esta razón, he puntualizado de manera inicial las posteriores categorías de análisis que se encuentran relacionadas con la percepción de los adolescentes acerca del acoso escolar, son las siguientes: una primera categoría, “Satisfacción con el instituto/colegio y la relación con sus amigos/as y compañeros/as”; una segunda categoría, “Interpretación del acoso escolar y sus vivencias”; y por último la “Información e indagación acerca del fenómeno”.

### 3.3. Procedimiento analítico

El procedimiento analítico en el que me centraré, se denomina teoría fundamentada (grounded theory), más específicamente en el método de comparación constante (MCC). Dentro de dicho método, he optado por elegir el procedimiento de codificación abierta, interpretado como un proceso, en el cual, mediante la comparación de la información adquirida, se intenta asignar una categoría específica a una agrupación variopinta de fragmentos de las entrevistas realizadas, que tienen una idea igualitaria. (Valles, 2007).

Por lo tanto, me pueden ir surgiendo nuevas categorías que incluiré en mi análisis, manteniendo las categorías inicialmente propuestas, si se ajustan correctamente al análisis de dichas entrevistas.

En lo referente a las entrevistas, se pretende obtener información para satisfacer los objetivos propuestos al inicio del trabajo, es decir, tratando de ver que interpretación, vivencias y conocimientos tienen los adolescentes respecto al acoso escolar.

#### **4. Análisis, presentación y discusión de los resultados**

Después de realizar las entrevistas a los adolescentes seleccionados, es el momento de presentar los resultados, los cuales abarcan la información concreta para las categorías iniciales que he mostrado con anterioridad: satisfacción con el instituto y relación con sus compañeros/as y amigos/as, interpretación del acoso escolar y sus vivencias e información e indagación acerca del fenómeno. Además, durante la elaboración del análisis cabe la posibilidad de que me vayan surgiendo unas nuevas categorías, que se encontrarían dentro de las categorías iniciales, a las que se les denominará categorías emergentes. Por lo tanto, este análisis englobará los resultados de las categorías iniciales y de las categorías emergentes, si estas últimas hacen acto de presencia.

##### **4.1. Satisfacción con el instituto y relación con sus compañeros/as y amigos/as**

En el interior de esta categoría se ha pretendido averiguar, en primer lugar, si a los entrevistados les ha costado integrarse en la clase, en segundo lugar, la comodidad con la que acuden actualmente al aula y, en tercer lugar, la relación que mantienen con sus amigos/as y compañeros/as.

Respecto a la integración de estos adolescentes a clase, ha sido mayoritariamente buena, debido a que muchos de ellos argumentan que conocían de antes a los que iban a ser sus compañeros, porque habían pasado con ellos su etapa escolar. Esto se refleja en expresiones como: “No, porque ya conocía gente de antes” E<sub>1</sub> o “Sí, a mí no me costó mucho, yo tenía la suerte de que venía con algunos del colegio y me tocaron en clase, pero vamos que en general con los que había nuevos, no me costó mucho” E<sub>7</sub>. Aunque de forma minoritaria algunos de los entrevistados manifiestan que conocía a compañeros con anterioridad, pero que si les ha costado integrarse. Así se plasma en enunciados como: “Si un poco, porque es distinto al año pasado” E<sub>4</sub>;

Sí un poco, me costó bastante integrarme en clase, porque me separaron de todas mis amigas de primaria, llegué yo y yo estaba para una clase y ellas para otra, entonces sí que me costó hacer amigos, pero la verdad es que luego ya cuando los hice bastante bien, no tuve problema ninguno. E<sub>6</sub>

En menor medida, algunos expresan que llevan desde pequeños en el centro, por lo que no han pasado como tal un proceso de integración, porque siempre han ido con el mismo grupo de personas “No, siempre hemos ido todos juntos” E<sub>5</sub>.

En cuanto a la comodidad de ir a clase, casi la totalidad de los entrevistados, se encuentran a gusto y argumenta no tener ningún problema. Sin embargo, es destacable la respuesta que ofrece uno de ellos, declarando las siguientes palabras: “Bueno, a veces” E<sub>3</sub>.

El siguiente punto trata de la relación que tienen con su grupo de amigos/as y con sus compañeros/as de clase. Además, confiesan si algunos compañeros/as de su clase o de otras les caen mal, y exponen si han tenido algún roce o problema.

En lo referente a la relación con su grupo de amigos/as, la totalidad de los entrevistados afirman tener una buena relación, sin hallarse ningún roce o problema en su amistad, como se argumenta en el posterior fragmento: “No, y sí a veces tenemos un problema, pues lo solucionamos entre nosotras y eso” E<sub>5</sub>.

En general, la relación que mantienen con sus compañeros/as de clase es agradable y cordial. Aunque sí que es cierto, que algunos de estos adolescentes admiten que determinados compañeros/as de clase, no les caen muy bien, así se manifiesta en los diferentes literales: “No sé, porque siempre me lleva la contraria, siempre” E<sub>4</sub>; “No sé, porque es muy pija” E<sub>2</sub>; “Hay alguno que bueno, tampoco de caerme mal de que le hago cosas o algo, como que no me caen bien algunos, pero bueno eso normal” E<sub>7</sub>. Sin embargo, la mayoría de los entrevistados sostienen que no han tenido problemas como tal con sus compañeros/as de clase, pero sí que algún rocecillo

Si tengo rocecillos con algunos, yo que sé, por ejemplo, hay algunos que se meten en mi vida y a mí me molesta. Por ejemplo, en mi clase principal hay una chica, que siempre en clase de lengua (es una profesora como muy buena, que no nos riñe casi nunca), entonces claro estamos dando voces casi todo el día, ¿y qué pasa? Que en el cambio de clase siempre nos vamos al baño todos y volvemos 5 minutos tarde, y pues siempre se mete en que hay es que vosotras siempre estáis en el baño 5 minutos más, no sé qué, ¿y qué le importara a ella, donde esté yo? Cuando ella también lo hace siempre ¿sabes? E<sub>6</sub>

Cabe señalar, que solamente uno de estos adolescentes me testifica haber tenido un gran problema con uno de sus compañeros de clase, reflejado en las siguientes palabras: “Pues de insultos...” “Sí, y amenazas” E<sub>3</sub>.

Acerca de la relación que tienen con otras personas de otras clases, existen respuestas muy variadas, desde que se llevan bien, pero que tienen una relación lejana, hasta argumentar que no conocen a compañeros/as de distintas clases, pasando por la situación de que ciertas personas de otras clases les caen mal y al tener algún problema “Nahh que estaba yo en el quiosco, dejé el ... fuera, lo fui a coger, se fue corriendo y le pegué un collejón, que se le quitaron las ganas” E<sub>3</sub>;

Ha habido un problema, pero no muy fuerte, la verdad. La cosa es que a mi grupo de amigas nos tiraron un donette, y entonces le dijimos que pararan, pero no pararon. Y entonces luego, alguien de mi grupo le dio en la cabeza a no sé quién, y pues ya está. E<sub>1</sub>

#### 4.1.1. Liderazgo dentro de la clase

Dentro de esta categoría emergente se ha podido contemplar la ausencia o la presencia de liderazgo en el interior del aula, también se ha indagado si la figura de lo que ellos consideran “líder”, se encuentra relacionado con un comportamiento fuera de lo normal hacia otros compañeros/as.

Algunos de los entrevistados certifican la inexistencia en la actualidad de dicha figura en su clase, como se revela en las sucesivas respuestas: “No, en mi clase, no. Hay una que siempre habla, y siempre como que es el que más se hace notar, pero no es nada de lo que hago yo, lo tienes que hacer ¿sabes? Ni nada de ese estilo” E<sub>7</sub>; “Sí, lo ha habido. O sea, en primaria cuando éramos más pequeños, sí que había como un líder”, aunque por lo que recuerda, argumenta que: “No portarse mal, nunca hemos tenido problema de acoso ni nada de eso” E<sub>5</sub>.

Por otro lado, la mitad de estos adolescentes manifiestan la existencia de un líder en su aula, además dicha figura se localiza en el interior su grupo de amigos/as, pero expresan no ser ellos. No obstante, cabe destacar la respuesta que proporciona uno de los entrevistados: “Estoy entre ellos” “A lo mejor soy el segundo” “El que se considera el líder, es el Antonio” E<sub>3</sub>. Centrándonos únicamente en la persona que ellos estiman que es el líder, encontramos dos contestaciones opuestas, aunque la mayoría explica que esta figura no se ha portado mal con nadie “No, tratar mal no, lo manda” E<sub>4</sub>; “Ehh... Alguna vez, bueno tratar mal no, pero a lo mejor alguna confianza con cierta gente, que es una

confianza extrema tal vez, y él no tiene tanta confianza con esas personas, pero es como si la tuviera” E<sub>8</sub>, pero existe una excepción que afirma que ese líder, si se ha portado mal con él.

#### 4.2. Interpretación del acoso escolar y sus vivencias

La interpretación que dan los entrevistados acerca del acoso escolar, se contempla a través de la definición que ellos han planteado cuando se les ha preguntado sobre qué consideran que es una situación de bullying, pero es importante repetir que la expresión de este término, es la visión y la percepción que tienen ellos, pudiéndose acercar o alejar de lo que la realidad engloba. Esta interpretación se plasma en las diversas aclaraciones:

“Es cuando se meten con un chico, le pegan, y pues el primer día o el segundo no pasa nada, pero si lo hacen continuamente, eso sería bullying”. Además, argumenta los tipos de acoso que, para él, existen: “Pues el ciberacoso, el bullying normal, y el verbal” E<sub>3</sub>.

Pues a lo mejor a una niña, que a lo mejor ... no sé cómo explicarlo, pues que, a una niña a lo mejor, van muchas personas o una persona a pegarla o lo que sea, y las demás personas le siguen el rollo, entonces la niña se puede sentir muy mal y puede tener problemas con ella misma, porque a lo mejor las demás personas le hacen ese acoso y a lo mejor pegarla, insultarla por su manera de ser. E<sub>1</sub>

Pues cuando una persona, pues la están acosando, y riéndose de ella, y haciéndole la vida imposible, y nadie hace nada por ayudarla. Pues siempre hay uno que es, como el que ... el que se ríe de ella, y pues los demás le ayudan y no hacen nada para solucionarlo. E<sub>5</sub>

Yo creo que el bullying, es el acoso de todo tipo ya sea por internet, sea físico o mental, de una persona hacia otra persona, yo que sé ... ya sea intentándole dejar solo, o pegándole, o acosarle por internet, cosas así. E<sub>6</sub>

Pues yo creo que bullying, es una situación como has dicho de acoso, de una persona o un grupo de personas contra alguien, que ellos se piensan que a lo mejor es más débil, que no es más débil, sino que ellos se creen superiores, y no lo son, y puede ser un tipo de violencia como pegarle o maltratarle a un chico o a una chica, o alguna otra situación como, por ejemplo, por el móvil le acosan o a lo mejor le quitan el bocadillo, yo lo definiría así. E<sub>8</sub>

Una vez que los entrevistados han expresado lo que consideran una situación de acoso escolar, he estimado oportuno indagar que vivencias han tenido o tienen acerca de este fenómeno. Sin embargo, tras la revisión y el análisis de las argumentaciones que han ofrecido estos adolescentes sobre sus vivencias, me he dado cuenta de que existirían tres



modalidades de vivencias ante una situación así: no vivencia, vivencia externa y vivencia personal.

En primer lugar, una situación de no vivencia, en la que la mayoría de los entrevistados manifiestan no haber vivido acoso escolar.

En segundo lugar, una situación de vivencia externa, refiriéndome a que un adolescente ha podido observar en primera persona, de modo que alguien de su alrededor ha vivido o está viviendo acoso escolar, aunque hay que tener en cuenta, que no todos lo han vivido en primera persona, porque en alguna ocasión otra persona le ha contado lo que estaba sucediendo con el adolescente acosado, pero no lo ha visto y vivido como tal, sino solamente de oídas. Dicha situación, afirman haberla vivido la mitad de los entrevistados, los cuales explican que le hacían o que le han contado que le hacían a la persona acosada, como queda reflejado en los siguientes fragmentos:

Sí, en el colegio a una amiga mía, que estaba un poco ... pues gordita, pues unos niños de un año más, le venían a insultar en todos los recreos. Y siempre, pues como esta chica era así, pues la llamaban foca y todo eso, y yo iba con ella porque era su amiga, porque por eso no pasa nada, porque cada uno es como es, y pues iba con ella y la intentaba animar, pero es que se ponía a llorar y todo. E<sub>1</sub>

Haber no es amigo mío, es uno que hay por ahí. No, es de tercero, que siempre le hablan así mal. Yo lo he visto dos veces, pero dice que también más veces. A mí me lo han contado, pues que siempre le están así, cuando le ven le dan una patada o le ponen la zancadilla. E<sub>4</sub>

Si, por lo que yo he oído, lo típico que ... En su clase eran todos muy burros, muy burros, y le dan pues lo típico collejas y tal, a lo mejor le empujaban o algo de eso. Pero no sé si ya fuera de clase, yo creo que no, que no le hacían nada y por redes sociales tampoco. Pues me decían a mí, no es que le están ahí con este, no sé qué ... Bueno que le hacían eso, es que son muy burros, tal. Esto me lo decía un amigo mío que estaba en esa clase, es que a lo mejor era un caso excepcional, porque en esa clase eran todos, así como muy conflictivos, y nada me decían que es que estaban ahí todo el rato con él y no sé qué. Pero no era ... me lo decía nada, como conversación normal, no era en ningún todo así ... E<sub>7</sub>

Además, los adolescentes que han vivido esta situación, declaran como se han sentido ellos al ver o al saber lo que le estaban haciendo a dicha persona: “Pues no me sentaba muy bien, porque al ser mi amiga, pues claro ... Yo la intentaba apoyar, porque se derrumbaba y todo, pues ...” E<sub>1</sub>; “Pues no sé, sentía pena” E<sub>2</sub>; “Pues que pobrecito” E<sub>4</sub>. No obstante, todos no actuaron de la misma manera ante esta situación, por un lado, queda

constancia en las posteriores palabras que sí se pidió ayuda externa: “Sí, se lo dijimos a los que estaban cuidando el recreo y a nuestro tutor” E<sub>1</sub> y, por otro lado, no se pidió ayuda a nadie, porque la persona que estaba siendo acosada, era de otra clase, y aunque se ha visto como le insultaban o le han contado lo que le hacían, no se ha sabido reaccionar y pedir ayuda, sino que lo han dejado pasar, como muestra la siguiente respuesta: “No, claro, no, sería en tercero de la ESO y tal, yo no me daba cuenta exactamente, no me salía decirlo vamos” E<sub>7</sub>.

En tercer lugar, una situación de vivencia personal, en la que dos de los adolescentes que han realizado la entrevista, declara abiertamente que, si han vivido una situación de acoso escolar, asimismo se animan a narrar lo que les han hecho, como se han sentido y la ayuda que pidieron. En cuanto a que les han hecho, se refleja en los sucesivos los literales: “Pues de insultos...” “Sí, y amenazas”, pero él declara que ha sido por las redes, es decir, “Ciberacoso” E<sub>3</sub>;

No, yo tenía un grupo, en el que hay sí que había una líder, y esta trataba, de a las que les caía mal, las dejaban solas y se iban a su corrillo, entonces a mí me dejaron sola. Y, por ejemplo, no me esperaban para ir al instituto, no me esperaban para salir al recreo, no me hablaban casi, y eso a mí obviamente que me afectó, y también afectó un trimestre a mis estudios, yo bajé las notas. Entonces, ya mi madre ahí se preocupó, y habló conmigo y le dije que me pasaba tal, y me dijo pues mira haz nuevos amigos porque no merece la pena estar así. E<sub>6</sub>

De igual importancia, ambos entrevistados han manifestado que este hecho ha sucedido al entrar en el instituto, es decir, en primero de la ESO. Además, ellos expresan que se sintieron bastante mal, al vivir una situación así, aunque no han querido dar más detalles. Se debe añadir que cada uno pidió ayuda de forma distinta, ya que uno lo hizo de forma explícita, “Si, bueno lo hable aquí en casa, con mi hermano y mis padres” “Sí, a la jefa de estudios, se lo dijo mi hermano, estuvo hablando allí con ella” E<sub>3</sub>, y la otra lo hizo de manera implícita, ya que como se ha narrado en el último fragmento, fue su madre la que le ayudo directamente, al observar su comportamiento.

#### 4.3. Información e indagación acerca del fenómeno

Con referencia a la información acerca del fenómeno, se pueden observar dos vertientes, por un lado, sí los entrevistados creen que se necesita o no saber más información sobre

el tema que nos concierne y, por otro lado, de que modo han adquirido ellos la información relativa al acoso escolar.

Respecto a la necesidad de información de manera general, cabe señalar que solamente uno de los entrevistados responde con un absoluto “No” E<sub>2</sub>, mientras que todos los demás afirman que sí hace falta, esto queda reflejado en las siguientes respuestas: “Sí, para que no lo hicieran” E<sub>3</sub>; “Yo creo que sí, porque hay gente que no esta tan informada como puede estar. Además, hay gente que lo pasa muy mal, entonces para intentar ayudar y todo” E<sub>1</sub>;

Pues sí, que una charla nos vendría bien ahora, porque puede haber gente que lo esté sufriendo y no se dé cuenta, o que lo esté haciendo sin darse cuenta, o que no esté bien informado del tema. O no sólo en el colegio, sino que lo esté haciendo a alguien de clase de inglés o cualquier cosa. E<sub>5</sub>

Yo creo que sí, porque sí que es verdad que esto no se ha ido, y es una cosa que debería de irse cuanto antes, porque es algo lamentable, como lo definiría yo. Entonces, sí que es verdad, que más charlas de esto en el instituto y tal, creo que van a venir bien. E<sub>8</sub>

En cuanto a la adquisición de información acerca del bullying, partimos de la base de que todos los adolescentes entrevistados, en algún momento de su vida, ya sea hace unos años, el año pasado o en la actualidad, han recibido una o varias charlas, así se manifiesta en enunciados como: “Sí, la Guardia Civil” E<sub>3</sub>; “Sí, en el colegio 3 o 4, sí. Sí, en quinto o cuarto, por ahí, que venían los guardas civiles a aquí a decirnos cosas del bullying” E<sub>4</sub>; “Sí, en sexto de primaria” E<sub>2</sub>; “3 o 4, 3, una por curso más o menos” E<sub>6</sub>. Como se puede percibir en algunas de las respuestas anteriores, las charlas han sido impartidas por personas ajenas al centro educativo, como puede ser, la Guardia Civil. Aunque, en algunas ocasiones los profesores han tratado o no sobre este fenómeno dentro del aula, como se releva en los sucesivos comentarios: “Sí, porque el año pasado teníamos un tutor y una tutora, y los dos nos hablaban de ello. Además, como le contábamos también lo de mi amiga, pues nos hablaban de ello” E<sub>1</sub>; “Profesores no, los profesores nunca nos han dicho nada” E<sub>7</sub>.

Posteriormente, el conocer como los entrevistados habían obtenido la información que poseen referente a dicho tema, he intentado averiguar por curiosidad, si estos adolescentes individualmente han indagado o no sobre del acoso escolar o si han adquirido la información por otro medio, el cual yo con anterioridad no había mencionado.

La mitad de estos adolescentes afirman que no han buscado información, respondiendo: “Pues no” E<sub>3</sub>; “No, en verdad no, porque tampoco ... O sea, a mí solo me paso esto, pero no me paso nada más, entonces yo tampoco tuve que ir más allá” E<sub>6</sub>. Sin embargo, existe un único entrevistado que manifiesta que sí ha llegado a indagar acerca de este asunto, declarando las siguientes palabras: “Alguna vez me he informado, sí he buscado alguna vez” E<sub>8</sub>. Aunque cabe destacar que concretamente dos adolescentes que han realizado la entrevista, han conseguido información sobre el acoso escolar, por parte de personas ajenas al ámbito educativo, así se expresa en estos literales: “En mi casa, no, pero sí que voy a Scout, y pues allí hemos hecho actividades sobre ello, y pues hemos buscado información y hemos estado hablado sobre ello” E<sub>5</sub>;

Es que en el colegio ... Es que aquí en Guijuelo hay un centro, que se llama Centro Joven, y es para ir a jugar y todo eso, pues antes del COVID, pues claro estaba abierto y podíamos ir allí, a pasar las tardes para estar resguardados y todo. Entonces, en Semana Santa y en Navidades, no se abría, pero iba una psicóloga que te tenías que apuntar, para que cada día te hablara de una cosa, por ejemplo, un día del bullying, otro día de internet ... y pues a esas charlas sí que he ido. E<sub>1</sub>

#### 4.3.1. Creencia de la existencia del fenómeno

En esta categoría emergente, se ha pretendido saber si los entrevistados consideran que en la actualidad existe mucho acoso escolar, por lo que, uno a uno ha argumentado que sí, como queda reflejado en los posteriores fragmentos de las entrevistas: “Sí, demasiado” E<sub>3</sub>; “Yo creo que sí, pero la gente lo hace ya por ganarse “amigos” y para darse visibilidad, y nada ... O sea, por creerse algo” E<sub>5</sub>; “Yo creo que existe más del que pensamos, me da a mí” E<sub>7</sub>;

Yo creo que sí, y existe más del que se sabe, porque sí que es verdad que mucha gente se lo calla por miedo o no se dice tanto, pero yo creo que cada vez va habiendo más, pero bueno yo creo que al final se va a poder solucionar dentro de lo que cabe, y ojalá acabe pronto. E<sub>8</sub>

Una vez finalizado el análisis, me gustaría dejar constancia que, aunque he partido de unas categorías iniciales, como he estado marcando con anterioridad, al realizar el análisis de las entrevistas, me han ido surgiendo dos categorías emergentes, como ya se ha podido observar tras haber leído los resultados en dicho análisis, las cuales han sido denominadas de la siguiente manera: “Liderazgo dentro de la clase” y “Creencia de la existencia del fenómeno”. Ambas categorías emergentes han sido incorporadas y expuestas en la

presentación de los resultados, debido a que considero, que pueden aumentar la comprensión que tienen los adolescentes entrevistados, sobre la percepción del acoso escolar. Por un lado, centrándome en la categoría relacionada del liderazgo, se puede argumentar que dichos adolescentes perciben que la figura de líder en el interior del aula, en la mayoría de los casos no se relaciona con los sucesos de acoso escolar. Y, por otro lado, fijándome en la categoría que trata sobre la creencia de la existencia del acoso escolar, a través de esta, se percibe hasta qué punto estos adolescentes consideran que en la sociedad se está produciendo o no dicho fenómeno.

## **5. Conclusiones y aportaciones teóricas y metodológicas**

El objetivo principal que aborda este trabajo de investigación, se basa en averiguar qué percepción tienen los adolescentes respecto al acoso escolar. No obstante, he formulado una serie de sub-objetivos, a través de los cuales se ha podido abordar diferentes cuestiones, tanto para indagar sobre el bienestar de los adolescentes, como para alcanzar dicho propósito inicial.

En vista de los resultados obtenidos, cabe destacar que la integración de los adolescentes entrevistados al aula, ha sido muy variada, ya sea para bien o para mal, debido a que la mayoría de ellos no han sido desplazados por un grupo o por la clase en general, eso ha hecho que en la actualidad no tengan la sensación de incomodidad o malestar en la asistencia a clase. Aunque si existe un sujeto, que no se encuentra cómodo yendo a clase, esto se debe a una situación determinada que él está viviendo en la actualidad. Se debe añadir que ciertos entrevistados manifiestan que les cae mal o que han tenido algún rocecillo con un compañero/a de su clase, pero luego no tienen ningún problema con ellos. Al contrario, con lo que pasa con las personas pertenecientes a otras clases, que de forma puntual, sí que han llegado a tener inconvenientes y enfrentamientos. Por lo general, se puede deducir que de forma casi totalitaria, los adolescentes entrevistados tienen un buen sentimiento de bienestar con el centro educativo donde estudian, aunque no mucho con los compañeros/as pertenecientes a otras clases.

A la luz de lo manifestado, por parte de los entrevistados, se ha podido contemplar que todos tienen una interpretación de lo que es el acoso escolar, expresado por cada uno de ellos, como en ese momento les ha surgido. De esta forma, se está averiguando una parte muy importante acerca de la percepción del acoso escolar, porque lo que ellos creen que

es, es lo que van a observar desde sus propios ojos y lo que va a ser decisivo para considerar una situación o no de dicho fenómeno.

Una vez que se sabe, cómo estos adolescentes interpretan una situación de tal calibre, se ha querido indagar sobre las vivencias que ellos han tenido, esto también ayuda a comprender la percepción que tienen sobre este tema, debido a que no dejan de estar expresando sus sensaciones e impresiones. Por un lado, considero oportuno señalar que la persona que pide ayuda externa a un adulto, siendo esta figura su profesor, es la misma persona que argumenta que es su amiga la persona acosada. Por lo tanto, se podría evidenciar, pero no de forma segura, ya que es mi punto de vista, que cuando a una persona que es amiga tuya o que está en tú grupo, existe un mayor sentimiento de protección, porque los otros entrevistados que exponen que han visto o que le han contado una situación de acoso, no han llegado a intervenir y poner solución al problema. Me llama la atención que las personas que han argumentado haber vivido una situación de acoso, declaran no haber visto que otro/a compañero/a halla vivido una situación semejante a él/ella. Además, me parece significativo expresar que estos adolescentes acosados no piden ayuda a sus amigos/as o a su grupo más cercano, pero tampoco a la figura de un profesor, directamente lo hablan en casa.

En esta investigación, queda justificado que los adolescentes si poseen cierto conocimiento acerca de la gravedad sobre el acoso escolar, porque consideran que se necesita saber más información. Por esta razón, se está observando desde otro punto de vista, como los entrevistados perciben el acoso escolar, porque muestran preocupados por este asunto. No solo argumentan, que se necesita obtener más información, sino que también, se ha podido percibir hasta qué punto ellos han adquirido la información sobre dicho fenómeno, siendo muy destacable reflejar que los adolescentes que exponen haber vivido una situación así, son de los pocos que argumentan no haber indagado o haber recibido información externa sobre este asunto, solamente las recibidas en el centro educativo.

Esta percepción también se ha podido observar a través de otras categorías que han surgido al realizar el análisis, como son el liderazgo dentro de la clase y la creencia de la existencia del fenómeno. Una primera categoría emergente, que trata acerca del liderazgo, según los resultados recogidos en el análisis, se puede argumentar que la figura de líder en el aula, no se encuentra mayoritariamente relacionado con el perfil de agresor en las situaciones de acoso escolar. Aunque si existe un caso como se ha presentado en el

análisis, que él que es considerado líder, sí produce varias acciones de acoso hacia uno de los entrevistados. No obstante, la mayoría de veces como se ha descrito a esta figura, es únicamente como una persona que maneja a otras personas, más se hace notar e impone su criterio por encima del de los demás, pero puntualizan que no trata mal a nadie. Por lo tanto, es significativo manifestar que dichos adolescentes entrevistados, principalmente tienen una visión de la percepción del acoso escolar, que esta desvinculado con la figura del líder. Una segunda categoría emergente, que relata la creencia de la existencia del fenómeno expuesto, a través de los resultados, se puede revelar que todos los entrevistados consideran que existe mucho acoso escolar. Entonces, se deduce que estos adolescentes están percibiendo, aunque puedan estar o no viviendo, la existencia de situaciones de acoso escolar. Por todo ello, considero que estas dos categorías emergentes, ayudan a entender de una mejor manera la percepción que tienen los adolescentes sobre el acoso escolar.

En otras investigaciones, se ha mostrado que los adolescentes que más padecen acoso escolar, se debe al cambio educativo que se produce al comenzar la etapa de la ESO. De la misma manera, este hecho se ha visto reflejado a través de las argumentaciones de dos de los adolescentes entrevistados, los cuales han expresado haber vivido una situación de acoso escolar, en el primer curso del periodo de Educación Secundaria Obligatoria. Además, según los diversos estudios expuestos con anterioridad, los tipos de acoso más habituales entre los adolescentes son el verbal y el psicológico. Por el contrario, a partir de los resultados recogidos en el presente trabajo, los adolescentes que declaran haber sufrido esta situación, se han visto sometidos a cyberbullying y acoso escolar. También, conforme con diferentes análisis, los cuales señalan que los adolescentes masculinos tienen un perfil más de víctima y de agresor que las adolescentes femeninas, ya que ellas son las que intenta poner fin a este fenómeno. De igual forma, esto lo he podido observar a través de los resultados obtenidos en el análisis de dicho trabajo.

Para finalizar este trabajo de investigación, me gustaría manifestar que la manera de abordarlo, ha sido a través de un trabajo cualitativo, el cual considero que es el más apropiado, para poder proporcionar los resultados que he mostrado, ya que he podido adquirir la percepción que tienen los adolescentes sobre el acoso escolar.

## 6. Bibliografía

- Abalo, M. (s.f.). Acoso escolar o bullying: ¿por qué los niños acosados permanecen en silencio? [Entrada blog]. Consultado por última vez: 3 de mayo de 2021. Recuperado de <https://www.elbebe.com/educacion/acoso-escolar-o-bullying-por-que-ninos-acosados-permanecen-en-silencio>
- Avilés, J. M. (2007). *El maltrato entre escolares en el contexto de las conductas de acoso. Bullying en la escuela. Modelos de intervención*. Recuperado de [https://intersindical.es/salud/Libro\\_Riesgos\\_laborales/c07a1.pdf](https://intersindical.es/salud/Libro_Riesgos_laborales/c07a1.pdf)
- Avilés, J.M., Irurtia, M.J., García-López, L.J., y Caballo, V.E. (2011). El maltrato entre iguales: “Bullying”. *Psicología Conductual*, 19(1), 57-90. Recuperado de [https://www.behavioralpsycho.com/wp-content/uploads/2019/08/04.Avil%C3%A9s\\_19-1oa.pdf](https://www.behavioralpsycho.com/wp-content/uploads/2019/08/04.Avil%C3%A9s_19-1oa.pdf)
- Carpintero Capell, H. (2017). *El acoso escolar (bullying) en España. Consideraciones desde la psicología*. Recuperado de [https://www.boe.es/biblioteca\\_juridica/anuarios\\_derecho/abrir\\_pdf.php?id=ANU-M-2017-10000500042](https://www.boe.es/biblioteca_juridica/anuarios_derecho/abrir_pdf.php?id=ANU-M-2017-10000500042)
- Cifras de Población. (s.f.). En INE: Instituto Nacional de Estadística [Base de datos]. Recuperado de [https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica\\_C&cid=1254736176951&menu=ultiDatos&idp=1254735572981](https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736176951&menu=ultiDatos&idp=1254735572981)
- Collell, J. y Escudé, M. (2006). El acoso escolar: un enfoque psicopatológico. *Annuary of Clinical and Health Psychology* (2), 9-14. Recuperado de [http://institucionales.us.es/apcs/doc/APCS\\_2\\_esp\\_9-14.pdf](http://institucionales.us.es/apcs/doc/APCS_2_esp_9-14.pdf)
- Crespo, S. (2020, octubre 21). *No al acoso escolar*. Recuperado de <https://www.madridnorte24horas.com/onda-cero-madrid-norte/1-de-cada-5-ninos-escolarizados-sufre-bullying-en-espana/>
- Defensor del pueblo. (2007). *Violencia escolar: el maltrato entre iguales en la educación secundaria obligatoria 1999-2006*. Recuperado de <https://www.defensordelpueblo.es/wp-content/uploads/2015/05/2007-01-Violencia-escolar-el-maltrato-entre-iguales-en-la-Educaci%C3%B3n-Secundaria-Obligatoria-1999-2006.pdf>



- Defensoría de Niños, Niñas y Adolescentes de Misiones. (2019). *Día mundial contra el Bullying*. Recuperado de <https://defensoriadennya.misiones.gob.ar/dia-mundial-contra-el-bullying/>
- Del Barrio, C., Martín, E., Almeida, A., y Barrios, Á. (2003). Del maltrato y otros conceptos relacionados con la agresión entre escolares, y su estudio psicológico. *Infancia y Aprendizaje*, 26 (1), 9-24. DOI: 10.1174/02103700360536400
- Díaz-Aguado, M.J. (2005). La violencia entre iguales en la adolescencia y su prevención desde la escuela. *Psicothema*, 17(4), 549-558. Recuperado de <https://reunido.uniovi.es/index.php/PST/article/view/8310>
- Díaz-Aguado, M. J., Martínez Arias, R., y Martín Babarro, J. (2013). El acoso entre adolescentes en España. Prevalencia, papeles adoptados por todo el grupo y características a las que atribuyen la victimización. *Revista de Educación*, (362), 348-379. doi:10.4438/1988-592X-RE-2011-362-164
- Doe, J. (2020). *Estructura y Organización del Sistema Educativo*. Bruselas: European Commission. Recuperado de [https://eacea.ec.europa.eu/national-policies/eurydice/content/organisation-education-system-and-its-structure-79\\_es](https://eacea.ec.europa.eu/national-policies/eurydice/content/organisation-education-system-and-its-structure-79_es)
- Dueñas Buey, M. L., & Senra Varela, M. (2009). Habilidades sociales y acoso escolar: Un estudio en centros de enseñanza secundaria de Madrid. *Revista Española de orientación y psicopedagogía*, 20(1), 39-49. Recuperado en <https://www.redalyc.org/pdf/3382/338230781005.pdf?fbclid=IwAR3hSf0>
- Garaigordobil, M., y Oñederra, J.A. (2008). Estudios epidemiológicos sobre la incidencia del acoso escolar e implicaciones educativas. *Información Psicológica*, 94, 14-35. Recuperado de [https://scholar.google.es/scholar?hl=es&as\\_sdt=0%2C5&q=Estudios+epidemiol%C3%B3gicos+sobre+la+incidencia+del+acoso+escolar+e+implicaciones+educativas&btnG=](https://scholar.google.es/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=Estudios+epidemiol%C3%B3gicos+sobre+la+incidencia+del+acoso+escolar+e+implicaciones+educativas&btnG=)
- García-Fernández, C. M., Romera-Félix, E. M., Córdoba-Alcaide, F., y Ortega-Ruiz, R. (2018). Agresión y victimización: la percepción del alumnado y factores asociados. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 16(2), 367-387. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6853566>

- García-Montañez, M.V. y Ascensio-Martínez, C.A. (2015). Bullying y violencia escolar: diferencias, similitudes, actores, consecuencias y origen. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 17(2), 9-38. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/802/80247939002.pdf>
- Gil Villa, F. (2020). Mitologías del bullying: falsos perfiles de víctimas y agresores. *Pedagogía social: revista interuniversitaria*, (35), 21-32. doi: 10.7179/PSRI\_2020.35.02
- Hermo, S. (2019). *La lucha contra el acoso escolar: Comunicación y percepción social*. (Trabajo de Fin de Grado. Universidad de Valladolid, Segovia). Recuperado de <http://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/36907/TFG-N.1097.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Ministerio de Educación y Formación Profesional. (2019). *PISA 2018. Programa para la Evaluación Internacional de los Estudiantes. Informe Español*. Recuperado de [https://sede.educacion.gob.es/publiventa/descarga.action?f\\_codigo\\_agc=20372](https://sede.educacion.gob.es/publiventa/descarga.action?f_codigo_agc=20372)
- Monjas, M. I. y Avilés, J.M. (2006). *Programa de sensibilización contra el maltrato entre iguales*. Recuperado de [https://www.bienestaryproteccioninfantil.es/imagenes/tablaContenidos03SubSec/REA\\_bull\\_profe.pdf](https://www.bienestaryproteccioninfantil.es/imagenes/tablaContenidos03SubSec/REA_bull_profe.pdf)
- Navarrete, Á. (2019, abril 30). Educación detecta 5.557 posibles casos de acoso escolar en un año. *El Mundo*. Recuperado 27 diciembre 2020, de <https://www.elmundo.es/espana/2019/04/30/5cc7f1cdfc6c836f788b4665.html>
- Nocito Muñoz, G. (2017). Investigaciones sobre el acoso escolar en España: implicaciones psicoeducativas. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 28(1), 104-118. Recuperado en <https://www.redalyc.org/pdf/3382/338252055008.pdf>
- Olweus, D. (1993). *Acoso escolar, "bullying", en las escuelas: hechos e intervenciones*. Recuperado de [https://www.researchgate.net/profile/Dan-Olweus/publication/253157856\\_ACOSO\\_ESCOLARBULLYING\\_EN\\_LAS\\_ESCUELAS\\_HECHOS\\_E\\_INTERVENCIONES/links/0f31753c7d61c06b1c000000/ACOSO-ESCOLAR-BULLYING-EN-LAS-ESCUELAS-HECHOS-E-INTERVENCIONES.pdf](https://www.researchgate.net/profile/Dan-Olweus/publication/253157856_ACOSO_ESCOLARBULLYING_EN_LAS_ESCUELAS_HECHOS_E_INTERVENCIONES/links/0f31753c7d61c06b1c000000/ACOSO-ESCOLAR-BULLYING-EN-LAS-ESCUELAS-HECHOS-E-INTERVENCIONES.pdf)

- ONG Internacional Bullying Sin Fronteras. (2019). *Estadísticas de Bullying en ESPAÑA 2018. Informe del Dr. Javier MIGLINO y Equipo Internacional de B.S.F.* [Entrada blog]. Consultado por última vez: 23 de diciembre de 2020. Recuperado de <https://bullyingsinfronteras.blogspot.com/2017/05/estadisticas-de-bullying-en-espana-mayo.html>
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (s.f.). *Desarrollo en la adolescencia*. Consultado por última vez: 18 de diciembre de 2020. Recuperado de [https://www.who.int/maternal\\_child\\_adolescent/topics/adolescence/dev/es/](https://www.who.int/maternal_child_adolescent/topics/adolescence/dev/es/)
- Ortega-Ruiz, R. y Monks. C.P. (2006). Violencia escolar y bullying. *Informació psicológica* (87),29-37. Recuperado de <http://www.informaciopsicologica.info/OJSmottif/index.php/leonardo/article/view/311>
- Otero, M. (2019, febrero 12). «La mayoría de los niños que sufren acoso no se lo cuentan a sus padres». *La Voz de Asturias*. Recuperado 27 diciembre 2020, de [https://www.lavozdeasturias.es/noticia/actualidad/2019/02/03/mayoria-ninos-sufren-acoso-cuentan-padres/0003\\_201902G3P28992.htm](https://www.lavozdeasturias.es/noticia/actualidad/2019/02/03/mayoria-ninos-sufren-acoso-cuentan-padres/0003_201902G3P28992.htm)
- Valles, M.S. (2007). *Técnicas cualitativas de investigación sociológica. Reflexión metodológica y práctica profesional* (4.ª ed.). Madrid, España: Editorial Síntesis, S.A.

## **Anexo <sup>i</sup>**

Entrevista: Alumno de Primero de la ESO.

E: ¿Qué tipo de centro es dónde estudias? En plan; privado, concertado, público...

E<sub>3</sub>: Público

E: ¿Cómo se llama?

E<sub>3</sub>: IES Gonzalo Torrente Ballester

E: Perfecto. ¿Cuánto tiempo llevas allí estudiando?

E<sub>3</sub>: Es mi primer año.

E: Como es así poco tiempo, ¿te ha costado integrarte en clase?

E<sub>3</sub>: No.

E: Ibas con ...

E<sub>3</sub>: Sí, iba con bastante gente que ya conocía.

E: Claro, en plan, del colegio habéis ido todos allí juntos.

E<sub>3</sub>: Sí.

E: Vale vale. ¿Y ha habido muchas personas nuevas? En plan, a ver sí, todos sois nuevos porque sois nuevos, pero en plan que tú no conocieras de tu clase.

E<sub>3</sub>: Sí sí.

E: ¿La clase está dividida? En plan, ¿tenéis como A, B, C ...?

E<sub>3</sub>: Sí.

E: Y en tú clase, la mayoría de gente no conocías ¿no?

E<sub>3</sub>: No, no la conocía.

E: Y, ¿te encuentras cómodo yendo a clase?

E<sub>3</sub>: Bueno, a veces.

E: Bueno a veces sí, y a veces no.

E<sub>3</sub>: A veces no.

E: Vale. Tú, ¿consideras que tienes muchos o pocos amigos dentro de la clase?

E<sub>3</sub>: No, tengo muchos.

E: Tienes muchos amigos, vale vale. ¿Y esos amigos son buenos contigo? ¿Tenéis un trato bien?

E<sub>3</sub>: Sí.

E: ¿Hay disputas entre vosotros?

E<sub>3</sub>: ¿Qué?

E: ¿Hay conflictos?

E<sub>3</sub>: No.

E: No hay conflictos, vale vale vale. ¿Y cómo son? En plan, a ver ... En plan de personalidad, ¿tú cómo los ves? En plan, el grupo de tus amigos los ves como unas personas muy cerradas, en plan que vais siempre los mismos o sí que hablan con más gente ...

E<sub>3</sub>: Nah, hablan con más gente, sí.

E: Hablan con más gente, son abiertos, no son gente...

E<sub>3</sub>: No les da vergüenza nada.

E: ¿No son nada tímidos, entonces?

E<sub>3</sub>: No.

E: A bueno vale, vale. Y dentro de tú clase, ¿crees que hay como un líder? Como el que manda, como el que más se hace notar ...

E<sub>3</sub>: Sí.

E: ¿Y está en tú grupo?

E<sub>3</sub>: También.

E: ¿Eres tú?

E<sub>3</sub>: No.

E: Oye, ¿pero podrías ser tú?

E<sub>3</sub>: Estoy entre ellos.

E: Ah, que estas entre ellos. ¡OJO!

E<sub>3</sub>: A lo mejor soy el segundo.

E: Bueno bueno, espera que hay ranking y todo.

E<sub>3</sub>: El que se considera el líder, es el Antonio.

E: Y tú, ¿has visto cómo ese chaval se haya portado mal con alguien?

E<sub>3</sub>: Conmigo, sí.

E: ¿Contigo sí que se ha portado mal? Pero en qué sentido, en plan ... si quieres responder.

E<sub>3</sub>: ¿Cómo que en qué sentido?

E: En plan, ¿Cuál ha sido el problema?

E<sub>3</sub>: Pues de insultos ...

E: De insultos

E<sub>3</sub>: Sí, y amenazas.

E: ¿Y amenazas?

E<sub>3</sub>: Bueno ... una larga historia.

E: Una larga historia, vale vale. Vamos a ver, con este chaval has tenido conflicto, pero ahora te llevas bien ...

E<sub>3</sub>: Sí.

E: ¿Ha sido el conflicto anteriormente?

E<sub>3</sub>: Sí.

E: Y ahora en este momento, ¿te llevas mal con alguno de tus compañeros?

E<sub>3</sub>: No.

E: No, te llevas bien ...

E<sub>3</sub>: No de clase no.

E: Ahh, ¿pero de otra clase sí?

E<sub>3</sub>: Sí, de otra clase sí.

E: ¿Pero has tenido algún roce? En plan, con roce quiero decir os habéis insultado o ha habido movida ...

E<sub>3</sub>: Sí sí, como te he dicho.

E: ¿Pero este no es de tú clase?

E<sub>3</sub>: Sí.

E: No no, ¿Qué si has tenido alguna movida con gente de otra clase? O sea, de tu curso ¿pero de otra clase?

E<sub>3</sub>: Sí sí.

E: También, o sea que ha habido hay ha habido disputas ...

E<sub>3</sub>: Sí, este domingo.

E: ¿Este domingo? ¿Por qué?

E<sub>3</sub>: Nahh que estaba yo en el quiosco, dejé la mochila fuera, lo fui a coger, se fue corriendo y le pegué un collejón, que se le quitaron las ganas.

E: Entonces, volviendo a la pregunta esta de ¿qué no te encuentras a veces cómodo con ir a clase, es por este chaval? En plan, que te hace algunas malas jugadas, pero tú también se las haces a él ¿o solo él te las haces a ti?

E<sub>3</sub>: El chaval este del quiosco, al que le pegue la colleja.

E: No, el otro.

E<sub>3</sub>: ¿El de mi clase?

E: El Antonio este, el jefecilla.

E<sub>3</sub>: A veces no me siento cómodo, pues porque me da pereza ir. Y también hay veces que no me siento cómodo, pues porque hay otro que es un gitano y está todo el día haciendo el tonto, y claro pues nos echan la bronca y nos dejan sin recreo, por su culpa

E: ¿Pero ese chaval se porta mal contigo y con los demás? En plan, le da igual ...

E<sub>3</sub>: Sí.

E: Es que es un pieza, un pieza ehh. Y, ¿te han dado algún tipo de charla sobre el acoso escolar, sobre el bullying?

E<sub>3</sub>: Hoy.

E: ¡Hoy!

E<sub>3</sub>: Sí, la guardia civil.

E: Perfecto, perfecto. Vale, vale. Entonces vienes con la lección aprendida para la entrevista. Entonces, más menos con tus palabras y con lo que te han contado hoy (que espero que hayas atendido un poquito) ... Entonces, ¿tú cómo definirías que es una situación de bullying?

E<sub>3</sub>: Es cuando se meten con un chico, le pegan, y pues el primer día o el segundo no pasa nada, pero si lo hacen continuamente, eso sería bullying.

E: Vale, es que vienes con la lección aprendida eeh. ¿Y sabes qué tipos hay o algo?

E<sub>3</sub>: Pues el ciberacoso, el bullying normal, y el verbal.

E: Entonces, aquí viene una pregunta un poco delicadilla ...

E<sub>3</sub>: Salseante

E: ¿Tú consideras qué tú has vivido una situación así?

E<sub>3</sub>: Sí.

E: Si, vale vale. ¿de qué tipo? Pues ha habido insultos, alguna amenaza y tal, que eso en realidad si es bullying.

E<sub>3</sub>: ¿Qué tipo de acoso?

E: Si a ver ... ¿A ti ha sido todo por redes?

E<sub>3</sub>: Ciberacoso

E: ¿A ti ha sido todo por redes?

E<sub>3</sub>: Claro

E: Ah...



E<sub>3</sub>: Luego pues hemos ido a la cara, y él pues se iba corriendo ... Dijo que estaba en Salamanca, y estaba en casa de unas amigas.

E: Vale. Y tú, ¿cómo te has sentido?

E<sub>3</sub>: Pues mal, pero luego cuando ya hablé con él, pues ya me sentía bien.

E: Claro, él te hizo eso y tal ...y luego ya lo hablasteis.

E<sub>3</sub>: Sí, y luego él quedo como el malo.

E: Vale vale. Y luego hablasteis todo, ¿y ahora sois cómo “amiguitos”?

E<sub>3</sub>: Bueno, sí.

E: Si bueno, más o menos. Y a ti cuando te pasa todo esto, ¿tú pides ayuda?

E<sub>3</sub>: Si, bueno lo hable aquí en casa, con mi hermano y mis padres.

E: Entonces, sí. Y en el colegio, ¿tú dijiste algo? ¿a algún profesor? ¿o a un compañero tuyo?

E<sub>3</sub>: Sí, a la jefa de estudios, se lo dijo mi hermano, estuvo hablando allí con ella.

E: ¿Y tú lo habías comentado con algún compañero?

E<sub>3</sub>: Pues no.

E: Y alguien de tú alrededor, algún compañero tuyo ¿Le ha hecho lo mismo este chaval?

E<sub>3</sub>: No.

E: Bueno pues hasta aquí bien. ¿Consideras que es un tema del qué necesitas más información? (es una pregunta un poco absurda, porque si te acaban de dar hoy una) ¿Tú crees que la gente necesitaría saber más sobre ello?

E<sub>3</sub>: Si, para que no lo hicieran.

E: Y charlas solo te han dado esta, la de hoy ¿no?

E<sub>3</sub>: Sí, nos dijeron que nos la iban a dar antes, solo que ...

E: Que con esta situación del COVID y tal... Pero bueno, os la han dado. Y tú, ¿habías buscado sobre ello alguna vez? En plan, ¿llegaste a buscar qué era?

E<sub>3</sub>: Pues no.

E: No llegaste a buscar nada, vale vale. Y, por último, una última pregunta para terminar ya esto, ¿crees que existe mucho acoso escolar?

E<sub>3</sub>: Sí, demasiado.

E: Hasta aquí la entrevista, muchísimas gracias.

Entrevista. Alumna de Primero de Bachillerato.

E: ¿Qué tipo de centro es dónde estudias? En plan; privado, concertado, público...

E<sub>6</sub>: Público

E: ¿Cómo se llama?

E<sub>6</sub>: IES Gonzalo Torrente Ballester

E: Perfecto. ¿Cuánto tiempo llevas allí estudiando?

E<sub>6</sub>: Pues este es mi quinto año, llevo toda la ESO y el primer año de Bachillerato.

E: Vale. Entonces como ya es un tiempesito estudiando allí, ¿Tú te acuerdas si te costó integrarte en clase?

E<sub>6</sub>: Sí un poco, me costó bastante integrarme en clase, porque me separaron de todas mis amigas de primaria, llegué yo y yo estaba para una clase y ellas para otra, entonces sí que me costó hacer amigos, pero la verdad es que luego ya cuando los hice bastante bien, no tuve problema ninguno.

E: Bueno, vale vale. Y ahora en bachillerato, ¿te han cambiado o algo? ¿o siempre has estado con la misma clase? ¿con la misma gente?

E<sub>6</sub>: No, ahora ya como nos van cambiando de clase cada curso, pues he conocido a mucha más gente y ahora sí que conozco a todas las personas que van a mi clase, la verdad es que me llevo muy bien con todas, así que.

E: Vale. Y, ¿te encuentras cómoda yendo a clase?

E<sub>6</sub>: Sí.

E: O sea, ¿no tienes ningún problema?

E<sub>6</sub>: No, ningún problema.

E: Vale. ¿Y consideras que tienes muchos o pocos amigos dentro de esa clase?

E<sub>6</sub>: Amigos amigos, yo creo que pocos, conocidos más, pero amigos ...

E: Vale, está bien puntualizar eso (porque creo que nadie lo había dicho, así que está bien). Y eso amigos amigos ... me imagino que se portan bien contigo y que tenéis un trato bien.

E<sub>6</sub>: Sí.

E: ¿En cuánto a compañeros?

E<sub>6</sub>: Bien todo

E: ¿Bien?

E<sub>6</sub>: Sí, nos llevamos muy bien entre nosotros.

E: Vale. Y en cuanto a tus amigos, bueno más bien a tus compañeros ¿qué personalidad tienen? En cuanto a personalidad, quiero decir si son muy abiertos o si son muy cerrados.

E<sub>6</sub>: Yo creo que en general somos una clase muy abierta, socializamos mucho entre nosotros, en los cambios de clase siempre estamos en un grupo hablando o yo que sé, nos vamos al baño todos juntos siempre siempre, yo creo que somos muy abiertos todos.

E: Vale. O sea ...

E<sub>6</sub>: Y la gente que es más tímida, como que también la integramos, no la dejamos aparte.

E: Muy importante, muy importante eso, muy bien. ¿Y consideras que tú clase está dividida por muchos o pocos grupos?

E<sub>6</sub>: Yo creo que ... es que tengo dos clases, la principal que es el A en la que estamos todos los que somos de Humanidades y luego, a la que voy con Pablo, que es otra que voy a tres asignaturas con él, pero que voy todos los días. Entonces, en la que voy con Pablo ninguno, yo creo que es como un grupo todo conjunto y cuando nos ponemos a hablar en grupo siempre estamos todos, pero luego en la principal de Humanidades sí que hay más grupos, por ejemplo, yo me junto con dos o tres, luego otro chico se junta con otras tres chicas ¿sabes? Hay diferentes grupos.

E: Vale, ¿puedes decir que hay como dos o tres, más o menos?

E<sub>6</sub>: Sí.

E: Vale. ¿Y crees cómo qué hay un líder?

E<sub>6</sub>: No, yo creo que no. Bueno a ver, ¿de cada grupo individual de clase?

E: A ver, ¿Cómo de la clase en general?

E<sub>6</sub>: No, yo creo que no.

E: ¿Por qué estáis todos cómo más en grupo?

E<sub>6</sub>: Sí.

E: ¿Y en cuanto a los grupos? ¿Tú crees que hay una persona que haga más la función de líder que otro?

E<sub>6</sub>: No, yo creo que no. A ver, en la clase que voy con Pablo, sí que es verdad que hay una niña, pero porque su personalidad es así, que es como que quiere mandar siempre, que quiere poner ella los exámenes porque cree que es lo mejor, pero que no se da cuenta de que lo hace, porque luego cuando lo piensa dice hay si tenéis razón ¿sabes?, pero no creo que lo hace con mala intención.

E: Vale, sí. Pues ya sabiendo que no hay ningún líder, ¿te llevas mal con alguno de tus compañeros?

E<sub>6</sub>: Si tengo rocecillos con algunos, yo que sé, por ejemplo, hay algunos que se meten en mi vida y a mí me molesta. Por ejemplo, en mi clase principal hay una chica, que siempre en clase de lengua (es una profesora como muy buena, que no nos riñe casi nunca), entonces claro estamos dando voces casi todo el día, ¿y qué pasa? Que en el cambio de clase siempre nos vamos al baño todos y volvemos 5 minutos tarde, y pues siempre se mete en que hay es que vosotras siempre estáis en el baño 5 minutos más, no sé qué, ¿y qué le importara a ella, donde esté yo? Cuando ella también lo hace siempre ¿sabes?

E: Sí sí.

E<sub>6</sub>: Son rocecillos, luego en verdad nos llevamos bien.

E: De caerte mal mal ¿no?

E<sub>6</sub>: No, nada más.

E: ¿Y de otra clase?

E<sub>6</sub>: Sí.

E: ¿Sí?

E<sub>6</sub>: Hay mucha gente prepotente, que me cae muy mal. Es que intenta ser siempre el mejor o yo que sé, si han sacado un 9 y yo un 8, siempre te lo van a rebozar siempre.

E: ¿Pero has tenido algún roce más fuerte? En plan, ...

E<sub>6</sub>: No.

E: Bueno que hay piques y tal, pero no más haya de nada ...

E<sub>6</sub>: Claro.

E: Vale. ¿Te han dado alguna charla sobre acoso escolar?

E<sub>6</sub>: Sí, varias en la ESO, sí.

E: Vale. Entonces ya sabiendo que te han dado alguna y que más o menos sabes lo que es, ¿me podrías dar una definición?

E<sub>6</sub>: Yo creo que el bullying, es el acoso de todo tipo ya sea por internet, sea físico o mental, de una persona hacia otra persona, yo que sé ... ya sea intentándole dejar solo, o pegándole, o acosarle por internet, cosas así.

E: Vale vale. ¿Y tú alguna vez te has sentido en esa situación?

E<sub>6</sub>: Alguna vez, alguna vez.

E: ¿Alguna vez sí?

E<sub>6</sub>: Sí.

E: Pero ... En plan, ¿de qué tipo?

E<sub>6</sub>: Yo que sé, pues mental de este ...

E: Sí, como que lo que te hacían te afectaba luego mucho a ti, en tu casa.

E<sub>6</sub>: Sí.

E: Pero, ¿qué te podían hacer? En plan, ¿insultarte?

E<sub>6</sub>: No, yo tenía un grupo, en el que hay sí que había una líder, y esta trataba, de a las que les caía mal, las dejaban solas y se iban a su corrillo, entonces a mí me dejaron sola. Y, por ejemplo, no me esperaban para ir al instituto, no me esperaban para salir al recreo, no

me hablaban casi, y eso a mí obviamente que me afectó, y también afectó un trimestre a mis estudios, yo bajé las notas. Entonces, ya mi madre ahí se preocupó, y habló conmigo y le dije que me pasaba tal, y me dijo pues mira haz nuevos amigos porque no merece la pena estar así.

E: Vale sí, yo sé lo que me quieres expresar. Entonces, ¿esto cómo en que curso ha pasado?

E<sub>6</sub>: En primero de la ESO, al entrar en el instituto.

E: Vale. Entonces, ¿Cómo qué tú en ese momento te sentías muy mal?

E<sub>6</sub>: Sí.

E: ¿Tú se lo comentas a alguien de tú clase? En plan, ¿justo en ese momento?

E<sub>6</sub>: No, porque yo amigos amigos no tenía, por así decirlo.

E: Claro, como habías llegado nueva, y justo te quitaron a las de tú clase...

E<sub>6</sub>: Claro.

E: Vale vale. Y alrededor tuyo, ¿alguien lo está sufriendo ahora?

E<sub>6</sub>: No, yo creo que no.

E: ¿Y antes? ¿En algún otro curso?

E<sub>6</sub>: No, yo creo que tampoco.

E: Que hayas visto ...

E<sub>6</sub>: No.

E: Vale, bueno pues muy bien, muy bien. ¿Consideras qué es un tema del qué se necesita saber más información?

E<sub>6</sub>: Sí, porque los niños son muy crueles, y a cualquier cosa, ya se meten contigo o por internet, las redes sociales que han hecho mucho daño, te empiezan a acosar por subir una foto, diciendo “ay pues sales muy mal” y tal. Y eso, por ejemplo, a mí con mi edad, yo ya tengo 16 años, y si me dices eso a mí, no me afecta, porque paso de la vida de los demás, pero con 11 o 12 años, sí que te afecta.

E: Si si, sí que te afecta. Vale, retomando un poco la pregunta de que sí te habrían dado alguna charla y tal, ¿Tú cuantas crees que te han dado a día de hoy?

E<sub>6</sub>: 3 o 4, 3, una por curso más o menos.

E: Menos la del año pasado que, con el COVID, ya...

E<sub>6</sub>: Sí.

E: Vale. Y alguna vez, ¿has buscado sobre ello? En plan, ¿te has interesado?

E<sub>6</sub>: No, en verdad no, porque tampoco ... O sea, a mí solo me paso esto, pero no me paso nada más, entonces yo tampoco tuve que ir más allá.

E: Vale, perfecto. Y, la última pregunta, ¿crees que hay mucho acoso escolar en la actualidad?

E<sub>6</sub>: Yo creo que sí, que hay muchos niños que no se lo cuentan a sus padres por miedo o porque les tienen amenazados, o por algo, pero yo creo que sí.

E: Vale, pues muchas gracias.

E<sub>6</sub>: Nada.

---

<sup>i</sup> En el Anexo, se adjuntan solamente, dos de las ocho entrevistas realizadas a los adolescentes, que han participado en este estudio. Si alguien deseara consultar las restantes, deberá ponerse en contacto conmigo ([nataliaballeros@usal.es](mailto:nataliaballeros@usal.es)), y exclusivamente ser utilizadas con el mismo fin.